

Editorial

Prevención escolar de la droga

José María Tejerina

Amador Calafat Tur acaba de dar a conocer su laureada tesis doctoral, *Prevención escolar de la droga*. Estudio estadístico sobre las circunstancias que concurren en los niños mallorquines en edad escolar que caen en la tentación de consumir drogas; y los métodos considerados más eficaces para prevenir tan desafortunada contingencia.

Los estudios científicos sobre toxicomanías en España son, todavía, escasos. Además la mayoría de ellos se centran en las formas de tratar a los drogadictos, pero no se ocupan de la prevención de este tremendo vicio.

La lucha contra la droga, sin embargo, precisa tanto de medidas asistenciales como profilácticas. Estas últimas, sin duda alguna, tienen su área principal de acción en la escuela. Los niños pasan la mayor parte de las horas del día en el colegio. De ahí la importancia de los pedagogos en el combate contra la plaga más grave que afecta hoy a nuestra sociedad.

Las Islas Baleares figuran en el *ranking* mundial como lugar de *alto riesgo* en el consumo de estupefacientes. Es urgente, por tanto, que se aborde en profundidad el establecimiento de medidas preventivas contra la toxicomanías. Se tiende, actualmente, a practicar una prevención puramente *simbólica*. Se informa durante unas pocas horas en el curso escolar a los alumnos de los terribles peligros que entraña el consumo de drogas, débiles y duras. Así los padres, los educadores, los gobernantes, quedan satisfechos; se desentienden del problema. Actitud que semeja la del avestruz. Cabe otra estrate-

gia más difícil, más honda, más humna. Una planificación a largo plazo, primero contra las *drogas legales, el alcohol, el tabaco*. Y, luego, en favor de la mejora de los hábitos sociales. Que apueste por una *nueva concepción de la salud*. Los programas preventivos no deben reducirse a una información, a veces contraproducente, dirigida exclusivamente contra las *drogas ilegales*. (La denominada *solución americana*). Hay que despertar el afán por una vida sana, que rechace los errores de la alimentación, el consumo excesivo de grasas, de tóxicos. Exalte el amor a la Naturaleza, promocióne el deporte, propugne el ejercicio físico, deseche la violencia. Procure, en fin, la eliminación de las tensiones espirituales. (Es la denominada *solución europea*). *La prevención de las toxicomanías* debe arrancar, pues, de la infancia y es muy recomendable sea incluida en un *programa global de educación de la salud*. Que se desarrollará en las escuelas. Por equipos constituidos por maestros, psicólogos y asistentes sociales. Arropados por la comprensión y el cariño de las familias y de la sociedad. Todos, conjuntamente, tratarán de hacer desaparecer la angustia, la depresión, tan frecuentes en los niños introvertidos. Y aspirarán a crear un clima educativo de fecundo y agradable optimismo. Al mismo tiempo tendrán que eliminar la propaganda en favor de las drogas que realiza la literatura *underground*. (He leído, a un famoso autor, que la heroína regenera las neuronas y hace germinar otras nuevas). Es preciso neutralizar toda suerte de informaciones audiovisuales y el señuelo de la música moderna que pretenden crear un aura mágica en torno al uso de la marihuana, el L.S.D., la heroína, la cocaína. No olvidemos que lo prohibido, lo peligroso, atrae siempre a la juventud. Hay que desmitificar el papel de las drogas como solución audaz de los problemas de la existencia.

El doctor *Calafat* ha realizado una encuesta en cerca de cuatro mil alumnos de diversos centros docentes de *Ciutat* y algunos pueblos de Mallorca. Ha conseguido averiguar la frecuencia de las toxicomanías, las tasas de consumo de las distintas dro-

gas entre los escolares mallorquines. La actitud de los niños ante la oferta de estupefacientes. La picaresca que adorna estas lucrativas actividades proselitistas. Establece, el nuevo doctor, dos grupos de escolares. Uno, el de los *no consumidores de droga*. Otro, opuesto, formado por los *consumidores*. Entre uno y otro, como un puente, sitúa al pelotón de los que se inician utilizando *drogas legales* (tabaco, alcohol), y, que muchas veces, terminan consumiendo, además, *narcóticos ilegales*.

El perfil psicológico de los drogadictos es, asimismo, sagazmente analizado, como el de padres y profesores.

El cumplido estudio de *Amador Calafat* fue dirigido por el profesor Ballús, catedrático de Psiquiatría de la Universidad de Barcelona, y ha sido pulcramente editado por la *Conselleria de Sanitat i Seguretat Social del Govern Balear*. Lleva un acertado prólogo del *conseller* Gabriel Oliver Capó.